



Comisión Episcopal
de la Pastoral de
Migrantes e Itinerantes

FUNDACIÓN COMISIÓN
CATÓLICA ARGENTINA
DE MIGRACIONES



JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2025

Apertura de la Semana del Migrante

Domingo 26° del tiempo común

29 de septiembre de 2025

Migrantes, misioneros de esperanza

Hoy celebramos 111° la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado, en el mensaje del Papa León XIV nos recuerda que como Iglesia estamos llamados a mirar más allá de nosotros, encontrando al otro, al hermano migrante, y en él a Dios, estamos llamados a ver una patria común preparada por Dios para todos.

Comenzamos así una semana dedicada a celebrarnos como migrantes. Festejando hoy el comienzo de las celebraciones en la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado, para terminarlas el próximo fin de semana en el Jubileo de los Migrantes.

Ver a los migrantes en la vulnerabilidad nos interpela como Iglesia, nuestra fe nos motiva a ayudar en todas las necesidades, ya que nos lo recuerda el Papa: *“Se trata de hacer de una verdadera misión realizada por los migrantes, para la cual se debe garantizar una preparación adecuada y un apoyo continuo, fruto de una cooperación intereclesial eficaz”*. Los migrantes además de sufrir por la necesidades básicas de la vida, también sufren el desarraigo, la falta de los seres queridos, muchas veces la falta de empatía y solidaridad de algunas personas que son adversas a la comunión con los hermanos.

Ser misioneros de esperanza significa no solo poder aceptar al que es, piensa y habla diferente, es también atrevernos como Iglesia a compartir en todo la Esperanza viviéndola en la comunión, en la solidaridad y en la justicia.

Celebremos en Dios, para sentirnos peregrinos hacia él ¡nuestra Patria, nuestra vida!

Acto Penitencial

Por las veces en que no aceptamos al migrante y no lo reconocemos como hermano

¡Señor ten piedad!

Por las ocasiones en que no favorecemos con nuestras acciones la Esperanza y dejamos afuera de nuestro corazón a los migrantes

¡Cristo ten piedad!

Por la veces que no nos hemos sentido peregrinos hacia la patria del cielo, conformándonos con nuestras comodidades sin compartirlas

¡Señor ten piedad!



Comisión Episcopal
de la Pastoral de
Migrantes e Itinerantes

FUNDACIÓN COMISIÓN
CATÓLICA ARGENTINA
DE MIGRACIONES



Liturgia de la Palabra

Las lecturas de este domingo nos ponen en alerta frente a las riquezas que endurecen el corazón. El lujo hace olvidar los desastres del pueblo, dice el profeta Amós. que continúa atacando las injusticias de su pueblo, no soporta el lujo de los ricos, condenando su falsa seguridad.

Leemos en el evangelio. Contra esa riqueza despreocupada está la regla de vida que propone el autor de la carta a Timoteo (honradez, religiosidad, fe, amor, paciencia, dulzura) y la confianza en un Dios que, según el salmo, sustenta la vida del huérfano y de la viuda.

Lectura del libro del profeta Amós (6.1. 4-7)

Esto dice el Señor todopoderoso:
"¡Ay de ustedes, los que se sienten seguros en Sión
y los que ponen su confianza
en el monte sagrado de Samaria!
Se reclinan sobre divanes adornados con marfil,
se recuestan sobre almohadones
para comer los corderos del rebaño y las terneras en engorda.
Canturrean al son del arpa,
creyendo cantar como David.
Se atiborran de vino,
se ponen los perfumes más costosos,
pero no se preocupan por las desgracias de sus hermanos.
Por eso irán al destierro a la cabeza de los cautivos
y se acabará la orgía de los disolutos"

Palabra de Dios

Salmo Responsorial (Salmo 145, 7. 8-9a. 9bc-10)

R. Alabemos al Señor, que viene a salvarnos.

El Señor siempre es fiel a su palabra,
y es quien hace justicia al oprimido;
él proporciona pan a los hambrientos
y libera al cautivo. R.

Abre el Señor los ojos de los ciegos
y alivia al agobiado.
Ama el Señor al hombre justo
y toma al forastero a su cuidado. R.

A la viuda y al huérfano sustenta
y trastorna los planes del inicuo.
Reina el Señor eternamente,
reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. R.



San Pablo expone, en la segunda lectura, las virtudes que debe poseer el servidor ideal, honradez, religiosidad, fe, amor, paciencia, dulzura. Las pautas de conducta que señala San Pablo son aplicables a nosotros hoy, aquí y ahora.

Segunda lectura, de la primera carta a Timoteo (6, 11-16)

Hermano: Tú, como hombre de Dios, lleva una vida de rectitud, piedad, fe, amor, paciencia y mansedumbre. Lucha en el noble combate de la fe, conquista la vida eterna a la que has sido llamado y de la que hiciste tan admirable profesión ante numerosos testigos.

Ahora, en presencia de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que dio tan admirable testimonio ante Poncio Pilato, te ordeno que cumplas fiel e irreprochablemente, todo lo mandado, hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo, la cual dará a conocer a su debido tiempo Dios, el bienaventurado y único soberano, rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad, el que habita en una luz inaccesible y a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A él todo honor y poder para siempre.

Palabra de Dios

De nuevo Lucas nos transmite la mentalidad de Cristo Jesús respecto a las riquezas, haciendo uso de una parábola para descubrir al pobre que está a nuestra puerta y compartir con ellos nuestra vida. Cantemos el aleluya para escuchar este mensaje.

Aclamación antes del Evangelio

2 Corintios 8, 9

R. **Aleluya, aleluya.**

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre,
para enriquecernos con su pobreza.

R. **Aleluya.**

Evangelio

+ Proclamación del Evangelio según Lucas (16, 19-31)

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: "Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y telas finas y banqueteaba espléndidamente cada día. Y un mendigo, llamado Lázaro, yacía a la entrada de su casa, cubierto de llagas y ansiando llenarse con las sobras que caían de la mesa del rico. Y hasta los perros se acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió, pues, que murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham. Murió también el rico y lo enterraron. Estaba éste en el lugar de castigo, en medio de tormentos, cuando levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro junto a él.

Entonces gritó: 'Padre Abraham, ten piedad de mí. Manda a Lázaro que moje en agua la punta de su dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas'. Pero Abraham le contestó: 'Hijo, recuerda que en tu vida recibiste bienes y Lázaro, en cambio, males. Por eso él goza ahora de



consuelo, mientras que tú sufres tormentos. Además, entre ustedes y nosotros se abre un abismo inmenso, que nadie puede cruzar, ni hacia allá ni hacia acá'.

El rico insistió: 'Te ruego, entonces, padre Abraham, que mandes a Lázaro a mi casa, pues me quedan allá cinco hermanos, para que les advierta y no acaben también ellos en este lugar de tormentos'. Abraham le dijo: 'Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen'. Pero el rico replicó: 'No, padre Abraham. Si un muerto va a decírselo, entonces sí se arrepentirán'. Abraham repuso: 'Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso, ni aunque resucite un muerto'".

Oración de los Fieles

Queridos hermanos, la Palabra de Dios hoy condena las injusticias. Pidamos la gracia de ser más disponibles para con los pobres y los que más sufren.

Oración de los Fieles

Respondemos a cada petición: ***Ayúdanos Señor a ser Misioneros de Esperanza***

- Por todos nosotros como Iglesia, para que nos sintamos cada vez más comprometidos en las iniciativas de solidaridad y apoyo a los migrantes. Oremos.
- Por el Papa León XIV, que Dios le dé la sabiduría de guiarnos en comunión hacia la patria de todos. Oremos.
- Por los responsables de la vida política y social: para que promuevan la comunión entre todos, favoreciendo el acceso los derechos de los migrantes
- Por los migrantes que tienen más necesidades , para que sientan el amor de Dios y para que nuestra solidaridad los alcance. Oremos
- Por todos nosotros aquí presentes: para que el Señor nos libre del egoísmo de poseer innecesariamente y sepamos invitar a la mesa de nuestra vida a los más pobres y necesitados de entre los migrantes. Oremos.

Presentación de las Ofrendas

Con el pan y el vino ofrezcamos también al Señor nuestras ofrendas materiales, para que el Señor nos bendiga y nos haga capaces de compartir con los migrantes lo que tenemos. Cantemos.

Comunión

Cristo Migrante es nuestra riqueza y se ofrece con su Cuerpo y su Sangre. Acerquémonos con fe y devoción a recibirlo.

Final

Vayamos ahora a ser Peregrinos de Esperanza junto a los migrantes ya que lo que aquí hemos vivido nos invita a compartir el pan con los demás, hagamos buen uso de los bienes que Dios nos ha dado, teniendo como guía y compañera a María, Madre de los Migrantes